

Medio	La Nación Domingo
Fecha	9-05-2010
Mención	Columna de Isabel Rodríguez, directora del magíster en Gobierno y Sociedad, sobre la expo Shanghai.



VILLANA
INVITADA

POR ISABEL
RODRÍGUEZ ARANDA

La Expo Shanghai y el pragmatismo chino

China quiere mostrarse como una potencia buena, cooperadora, dialogante, capaz de integrar y ser un interlocutor legítimo en las negociaciones internacionales. Busca demostrar que puede liderar en el sistema internacional y que su posición de poder es aceptada por los otros países con aprobación.



El pragmatismo, que no es otra cosa que la capacidad de adaptación a los cambios, es una cualidad poco abundante en la relaciones internacionales, más aún cuando hablamos de potencias globales y relaciones de poder. Sin embargo, China en las últimas tres décadas ha desplegado ampliamente esta cualidad en el marco de su proceso interno de apertura económica e inserción en la economía global. El crecimiento sostenido de su economía, la potencialidad de su mercado interno, la atracción que ejerce para la recepción de inversión extranjera directa y su impronta en los mercados de valores de commodities son logros ya conocidos. No obstante, estos logros también son acompañados de otros objetivos trazados en materia de política exterior hacia la búsqueda de una mayor participación en los asuntos globales, siendo

enfática en la adhesión a los principios de autonomía e

independencia soberana y expresiva en su oposición a las estrategias y prácticas políticas hegemónicas. Todo esto, en pos de construir su imagen de potencia emergente y benévola del sistema internacional.

En la actual sociedad mundial, se producen nuevos desafíos para los países que quieren y buscan destacar como potencias en el concierto global. Uno de esos desafíos es la diplomacia pública. Es sabido que la diplomacia tradicional, consistente en clásicas herramientas de negociación, en conferencias internacionales, en embargos comerciales y la acción militar limitada, no es necesariamente eficiente en posicionar a un país como potencia por no tener capacidades suficientes para obtener los logros propuestos. Es el caso de EEUU, que paulatinamente disminuye su posición de poder y debe coexistir y dialogar con las potencias emergentes en muchos temas de la agenda internacional, siendo un ejemplo concreto las dificultades para sancionar y aislar a Irán.

La Exposición Universal de Shanghai que se desarrolla actualmente en China es expresión de esta nueva diplomacia pública, que muestra el pragmatismo y la capacidad de adaptación de este país a las nuevas relaciones internacionales. Este evento convoca aproximadamente a 192 países, 50 organizaciones internacionales y 50 ciudades. Sus visitantes se calculan en 90 millones presenciales y 100 millones virtuales. Recordemos que el tema del evento es "Mejor ciudad, mejor vida" y China quiere transmitir que, con los logros de su proceso de modernización

nacional, puede ser ejemplo de ello.

La Expo Shanghai es para la diplomacia pública china una plataforma multidimensional de comunicación. Por una parte, es una plataforma económica que convoca todos los contactos y redes empresariales y comerciales para la economía china y para todo el mundo, incluyendo a los países en desarrollo. Por otra, es también una plataforma cultural que muestra la cultura china y la de todos los países en interacción, resaltando que hoy la imagen y cultura son un importante recurso de poder blando para las relaciones internacionales. Al mismo tiempo, es una plataforma turística. China tiene un alto potencial turístico que desarrollar, tanto en su interior con su propia población que se mueve a Shanghai, como hacia el exterior. Por último, y es el gran logro de China, la Expo Shanghai es una importante plataforma política. Al igual que en la organización de los Juegos Olímpicos, China quiere mostrarse como una potencia buena, cooperadora, dialogante, capaz de integrar y ser un interlocutor legítimo en las negociaciones internacionales. Busca demostrar que puede liderar en el sistema internacional y que su posición de poder es aceptada por los otros países con aprobación. Mas, en el fondo, se pretende dejar atrás la imagen de potencia contaminante y contrarrestar la imagen negativa que se mantiene en el exterior del régimen chino por su condición de autoritario. //LND

** Doctora en Ciencia Política y Sociología. Directora del magíster en Gobierno y Sociedad de la Universidad Alberto Hurtado.*